



En el año 1908, unas familias italianas de la ciudad de Ripacandida, en la Provincia de Potenza, Italia, se establecieron en Blue Island. Aquí, deseando preservar la fe de sus antepasados y pagar un tributo anual de honor a su santo patrón, San Donato, establecieron, a sus expensas y con el permiso del arzobispo Quigley, una pequeña capilla. Para poder realizar los servicios religiosos en ocasiones especiales durante el año, contaron con la valiosa ayuda del Rev. O. D'Adrea, párroco de la parroquia en el pueblo vecino, Kensington, IL.

Debido al aumento gradual de las familias italianas, se consideró necesario proporcionarles un gran lugar de culto. En ese momento la parroquia alemana de San Benito tenía a la venta una iglesia de madera, y así un comité de italianos fue a la casa del arzobispo para presentarle el proyecto de comprar la iglesia de madera de la parroquia alemana. El Arzobispo

aprobó y concedió el deseo de esa pequeña colonia italiana, de manera que luego de los debidos arreglos con el párroco de la Iglesia de San Benito, se compró la mencionada iglesia de marco y se la trasladó a la esquina de Orange y Division Street, cerca de Burr Oak. Avenue, donde se colocó en un terreno comprado para ese propósito por el arzobispo Quigley.

Después de terminar dicho trabajo, la iglesia se colocó en la iglesia del reverendo J Angeletti, pero dado que esta iglesia no tenía residencia parroquial, ni la iglesia tenía ningún medio para construir una, el pastor se vio obligado a permanecer en Chicago, de donde él iba a Blue Island todos los domingos para decir Misa para la gente y administrar los Sacramentos. Después de dos años, el arzobispo Quigley encargó al reverendo J. Angeletti que estableciera una nueva iglesia italiana en Grand Crossing (Chicago), y se vio obligado a ceder el cargo de la iglesia de Blue Island al reverendo P. Renzullo, un sacerdote de la Congregación de la Preciosísima Sangre, que vivía en Chicago Heights, Illinois, pero este sacerdote ya tenía una parroquia en Chicago Heights, y como Blue Island estaba bastante lejos de su lugar, era un gran sacrificio para él ir cada Domingo a Isla Azul para cumplir su oficio pastoral hacia el pueblo.

Corría el mes de octubre del año 1912 que el Rev. P. Renzullo, con permiso del Arzobispo, encomendó el cuidado de la Parroquia de San Donato al Rev. O. Papitto, ex asistente de la iglesia de Nuestra Señora de Pompeya, Chicago, quien al estar libre de todas las demás preocupaciones, tuvo mucho tiempo para trabajar en el desarrollo de la Parroquia de San Donato. Uno de los caminos más duros que tuvo que atravesar el nuevo pastor fue el viaje diario de Chicago a Blue Island, pues como se ha mencionado anteriormente, la iglesia aún no contaba con una residencia para el pastor. Pero gracias a Dios, después de cinco años de arduo trabajo, las generosas ofrendas de la pequeña colonia y sus propios sacrificios personales hicieron posible que el Rev. O. Papitto construyera en el año 1917 la pequeña casa parroquial de madera que ahora es el residencia del párroco, y desde donde se le permite atender más fácilmente todos sus deberes pastorales (Joseph J. Thompson, The Archdiocese of Chicago, Antecedents and Development, St. Mary's Training School Press, Des Plaines, IL, 1920).